

Pregón de Navidad

marca el aldabonazo de las fiestas navideñas. Destacan las hogueras de Horche, de Molina de Aragón y de Romanones. Se han convertido en un icono de la Navidad guadalajareña, un espectáculo nocturno a medio camino del ritual y una manera de abrigarse del frío invernal. Para los católicos, la fiesta de la Inmaculada hunde sus raíces en la tradición cultural de los pueblos de España. Otros entendidos, sin embargo, se muestran más escépticos. Según un artículo publicado en la revista Celtiberia, examinando los orígenes de esta “tradición”, lo primero que llama la atención es que fue un dogma proclamado por el Papa Pío IX en una bula de “fechas tan ‘lejanas’ como...¡el 8 de diciembre de 1854!”, señala en tono irónico esta publicación. Su base son unas explicaciones de la Escuela Franciscana.

La argumentación teórica fue de tal magnitud y tan bien defendida en términos lógicos (más de 200 argumentos hábilmente refutados en contra de la Inmaculada Concepción) que desde entonces es conocida como la “Disputa de la Sorbona”, existiendo incluso leyendas asociadas de que las imágenes marmóreas de la Virgen inclinaban su cabeza ante sus peticiones de Auxilio o que los niños gritaban por las calles de Colonia ¡Vencedor Escoto! por lo que suponía de “triumfo de María”. La fiesta de la Inmaculada se justifica en teorías teológicas diversas. Quizás toda esta necesidad de solemnizar la Inmaculada Concepción venga de la analogía de la santificación de San Juan el Bautista, es decir, si la “Concepción de Juan” fue fiesta, ¿por qué no iba a serlo la

de María?. Sin embargo su ubicación el día 8 de diciembre es puramente accidental a tenor de la mayoría de expertos. No obedece a ningún “anclaje” cultural hispánico en esa fecha, a diferencia de festividades como el 11 de noviembre (San Martín), 2 de febrero (la Candelaria), 10 de agosto (San Lorenzo) o el 24 de junio (San Juan) y que no gozan de la consideración de festividad oficial. Cosas del vulgo, tal vez.

Sin embargo, a juicio de expertos celtíberos, la Biblia no menciona explícitamente el dogma de la Inmaculada Concepción de la Virgen. Por otra parte, Santo Tomás afirma y repite con insistencia en varias partes de sus obras, escritas en diversas épocas, que María contrajo el pecado de origen, por lo que hoy podría ser calificado de “hereje”, como cualquier católico que discuta este dogma de la Iglesia en nuestros días. José Ramón López de los Mozos, maestro de folkloristas y gran amigo de todos nosotros, señala que “la costumbre de encender las hogueras la víspera de la Inmaculada comenzó en el año 1670 y se ha mantenido desde su creación hasta los tiempos actuales”. Las hogueras de la Purísima se celebran en Guadalajara desde finales del siglo XVII. Las de Horche es una fiesta declarada de Interés Turístico Provincial que cada año concentra a más público. Da gozo contemplar la presencia del fuego en medio del frío de La Alcarria y, sobre todo, los saltos que dan los horchanos para salvarse de las ascuas. “Representan tales hogueras -subraya López de los Mozos- la pureza de la Virgen (...) Cada